

# De mi patria y de mí mismo salgo

Daniel Migueláñez

Aurelio Vargas Díaz-Toledo (eds.)



*De mi patria y de mí mismo salgo*

Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2018)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Imagen de cubierta: © Ilustración de Jaime Pahissa Laporta (1846-1928)

Editorial Universidad de Alcalá  
Plaza de San Diego, s/n • 28801, Alcalá de Henares (España).  
Página web: [www.uah.es](http://www.uah.es)

© De los textos: sus autores  
© Editorial Universidad de Alcalá, 2022  
Instituto Universitario de Investigación “Miguel de Cervantes”

I.S.B.N.: 978-84-18979-67-5

Daniel Migueláñez  
Aurelio Vargas Díaz-Toledo  
(eds.)

*De mi patria y de mí mismo salgo*

Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2018)

Editorial Universidad de Alcalá  
Instituto Universitario de Investigación “Miguel de Cervantes”

∞ 2022 ∞

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	13
INTRODUCCIÓN .....	17
CONFERENCIAS PLENARIAS .....	21
De la sífilis a la noción de contagio en <i>El casamiento engañoso</i> de Cervantes ...	23
Mercedes Alcalá Galán	
El <i>Quijote</i> en el cine: una perspectiva diferente .....	39
Carlos Alvar	
Espacios de sociabilidad y prácticas de representación en el <i>Quijote</i> y en el <i>Persiles</i> .....	61
Maria Augusta da Costa Vieira	
El nacimiento del cervantismo en Hispanoamérica: retazos de una historia de asimilación, hibridación y apropiación.....	77
Francisco Cuevas Cervera	
El lugar de la Mancha. ¿ <i>Real o imaginado?</i> .....	113
Manuel Fernández Nieto	
La conversión y sus especularidades en el universo literario cervantino .....	131
Ruth Fine	
Todo lo que se debe saber sobre el no reconocimiento de un hijo. El caso de Feliciano de la Voz ( <i>Persiles</i> , III. 2-5) .....	151
Aldo Ruffinatto	
COMUNICACIONES .....	185
<i>Quijote</i>	
Teatro y fiesta en tres episodios del <i>Quijote</i> de 1615 a la luz de <i>El Cortesano</i> , de Lluís del Milà .....	189
Maria Cecília Barreto de Toledo	
Retórica de la cordura: el último capítulo del <i>Quijote</i> .....	203
Gonzalo Díaz Migoyo	
Leones, palomas y gatos furiosos. Recorridos animales de un <i>Quijote</i> a otro .....	211
Julia D'Onofrio	
Acerca de la teatralidad en el <i>Quijote</i> .....	225
Alfredo Eduardo Fredericksen Neira	

El personaje anónimo en el <i>Quijote</i> .....	239
José Manuel Martín Morán	
El revés burlesco de la mujer y el amor en el <i>Quijote</i> : algunos retratos femeninos grotescos.....	255
Carlos Mata Induráin	
Reclusiones, jaulas y manicomios: unas suturas entre los <i>Quijotes</i> de Cervantes y Avellaneda.....	275
Aude Plozner	
Tradicón oral y creaci3n cervantina: el tema de “la princesa mona” en dos episodios del <i>Quijote</i> (I, 29-30 y II, 38-39).....	283
Augustin Redondo	
Las horas de la luz y la oscuridad ( <i>Quijote</i> I, 1-9).....	295
María Stoopen Galán	
Don Quijote en la intimidad del aposento .....	305
Bénédicte Torres	
Teatralidades en el <i>Quijote</i> y los juegos de representaci3n en la corte de los duques.....	321
Miguel Ángel Zamorano Heras	
Los lectores en la segunda parte del <i>Quijote</i> .....	337
Yunning Zhang	
 <i>Persiles</i>	
El concepto de lo admirable y la unidad mimética del <i>Persiles</i> .....	347
Hanan Amouyal	
Auristela, espejo oscuro de su otro yo .....	355
Lola Esteva de Llobet	
De asesinatos y asesinadas: mujeres que mueren o matan en el <i>Persiles</i> .....	367
Daniela Furnier	
Ficciones apasionadas en el <i>Persiles</i> y <i>Sigismunda</i> : el caso de Claricia y Domicio, la dama voladora y su esposo hechizado .....	381
Paula Irupé Salmoiraghi	
“Morisco soy, señores... pero no por esto dejo de ser cristiano”. De cristianos viejos y moriscos en el <i>Persiles</i> cervantino: una reconsideraci3n.....	393
Sue Landesman	
Los trabajos de Sigismunda .....	403
Randi Lise Davenport	
El <i>Persiles</i> y la risa .....	417
Fernando Romo Feito	

---

Espejularidad y pluralidad interpretativa: en torno al capítulo 18 del tercer libro de <i>Persiles</i> .....	427
Yael Shrem	
Las historias intercaladas de Antonio el bárbaro, Rutilio y Sosa Coitiño en el <i>Persiles</i> : tres ejemplos de amadores hiperbólicos o una alegoría de la peregrinación ideal .....	437
Pascual Uceda Piqueras	
El <i>ars necandi</i> del <i>Persiles</i> en la secuencia meridional .....	451
Juan Diego Vila	
<b>Teatro</b>	
La maestría de los <i>Entremeses</i> cervantinos: mucho más allá de los personajes tipo .....	467
F. Javier Bravo Ramón	
La dicotomía identidad-disfraz y su relación con el metateatro en <i>El rufián viudo</i> .....	479
Giselle Macedo	
La importancia de la écfrasis en <i>La gran sultana</i> .....	487
Ana Aparecida Teixeira de Souza	
<b>Novelas ejemplares</b>	
A vueltas con la belleza, en las <i>Novelas ejemplares</i> .....	501
Manuel Canga Sosa	
<i>Rinconete y Cortadillo</i> y el juego de máscaras .....	517
Itay Green Baruj	
Caso y prueba judicial en <i>La fuerza de la sangre</i> .....	529
Isabel Lozano-Renieblas	
Aspectos del cronotopo español en las <i>Novelas Ejemplares</i> .....	543
Wolfgang Matzat	
A vueltas con el paje poeta de <i>La Gitanilla</i> .....	553
Sara Santa-Aguilar	
Labrar, estudiar y papagayos .....	563
María Rosa Palazón Mayoral	
<b>Recepción</b>	
“Contro giganti e altri mulini”: La lengua italiana de don Quijote en las traducciones de sus aventuras .....	573
Nancy De Benedetto	

Las referencias apócrifas en Borges y Cervantes .....	583
Shani Davidovich	
El <i>Quijote</i> y la parodia a los ideales revolucionarios en la narrativa latinoamericana del siglo XXI .....	591
Clea Gerber	
“Aspectos del cielo, icónicos misterios”: Cecilio Peña y el mundo del <i>Persiles</i> .	603
María de los Ángeles González Briz	
Lectura e interpretación del <i>Quijote</i> y su reflejo en la <i>Niebla</i> de Unamuno.....	617
Áriel Lago García	
La recreación de Cervantes y el <i>Quijote</i> en la novela de código (2006-2016).....	629
Santiago López Navia	
Realismo cervantino y novela moderna.....	645
Emilio Martínez Mata	
Comentarios a la película <i>Cervantes contra Lope</i> (2016), de Manuel Huerga.....	663
Alfonso Martín Jiménez	
Cervantes bajo la mirada de Nieva: la puesta en escena de <i>Los baños de Argel</i> (1979-80).....	677
Daniel Migueláñez	
De cuando don Quijote llegó también a los pliegos de cordel en Brasil .....	699
Marta Pérez Rodríguez	
Reescrituras operísticas de <i>La fuerza de la sangre: Léocadie, drame lyrique</i> de D. F. E. Auber (1824) .....	713
Adela Presas	
Imágenes del <i>Quijote</i> en la literatura de cordel brasileña: Jô de Oliveira, “pintor” de J. Borges.....	727
Erivelto da Rocha Carvalho	
<i>Matar a Cervantes</i> , gestación y escritura de una zarzuela y libreto sobre las últimas horas del autor del <i>Quijote</i> .....	743
Alejandro Román	
Vladimir Zhedrinskiy y el <i>Quijote</i> .....	763
Jasna Stojanović	
<i>Don Quijote en Chile</i> de Ronquillo: el caballero andante y sus aventuras en Santiago de Chile en 1905 .....	779
Raquel Villalobos Lara	
El <i>Persiles</i> en la zarzuela.....	789
Alicia Villar Lecumberri	
De continuaciones e imitaciones: El <i>Quijote</i> en las obras de Andrés Trapiello ...	799
Vijaya Venkataraman	



*Varia*

Giuseppe Malatesta, Cervantes y la teoría sobre la “novela” .....	815
Anna Bognolo	
El distanciamiento humanista y las fuentes de la ironía cervantina .....	829
Ricardo J. Castro García	
Don Quijote y el carnaval: adaptaciones intersemióticas brasileñas .....	841
Silvia Cobelo	
Teorías cervantinas madariaguescas en la actualidad digital o de cómo la ciencia humanística no se percibe como útil (2008-2018).....	855
Alexia Dotras Bravo	
“Y era la verdad que por él caminaba”: las dimensiones cambiantes de Campo de Montiel y el lugar de la Mancha .....	867
José Manuel González Mujeriego	
H. D. Inglis y el concepto de veracidad en la ruta de don Quijote .....	887
Jorge Fco. Jiménez Jiménez	
Cervantes y Cristóbal Suárez de Figueroa .....	901
Jacques Joset	
La fortuna de las <i>Novelas ejemplares</i> en China.....	909
Xinjie Ma	
Catalina de Salazar, personaje de ficción.....	919
Howard Mancing	
Ejercicios retóricos y sofística literaria.....	935
José Luis Martínez Amaro	
El soplo del Carnaval: Don Quijote frente a poderes y contrapoderes.....	943
Cristina Múgica	
Visiones y espectáculos alegóricos en el mundo cervantino .....	955
Ana Suárez Miramón	

# Las historias intercaladas de Antonio el bárbaro, Rutilio y Sosa Coitiño en el *Persiles*: tres ejemplos de amadores hiperbólicos o una alegoría de la peregrinación ideal

Pascual Uceda Piqueras  
*Universidad de Alicante*

RESUMEN: Se pretende aquí ofrecer una visión unificadora de las tres historias intercaladas que se suceden en los comienzos del libro I del *Persiles*, protagonizadas por el español Antonio el bárbaro, el italiano Rutilio y el portugués Sousa Coutiño. Partiendo de la consideración de la naturaleza alegórica que informa cada una de estos tres relatos homodiegéticos, y practicando la oportuna exégesis que demanda el contexto argumental, podría deducirse que la referencia a una “peregrinación ideal” sería el nexo que justificaría la inclusión de las tres historias amorosas dentro de un contexto previamente determinado por la filiación geográfica de cada uno de sus tres protagonistas. Cervantes, en tal caso, pretendería mostrarnos poéticamente la existencia de un “plan superior” o gran peregrinación como antesala del escenario que acontecerá a la pareja de protagonistas, Periandro y Auristela, a lo largo de su *Historia septentrional*.

PALABRAS CLAVE: *Persiles*; Cervantes; Antonio el bárbaro; Rutilio; Sosa Coutiño.

## I. INTRODUCCIÓN

Partiremos de la consideración de la naturaleza alegórica del discurso que informa la obra póstuma de Cervantes, heredera directa de la novela griega que más influyó en la nueva narrativa de aventuras que trataba de imponerse a comienzos del siglo XVII: *Historia etiópica* de Heliodoro de Émesa.

Para poder precisar el contexto simbólico-ideológico en el que vamos a desarrollar el presente trabajo, resulta necesario remitir al estudio de Antonio Vilanova (1949).

En resumen, para el crítico la gran epopeya en prosa o novela bizantina de Cervantes sería la consecuencia de la evolución de las novelas de caballería, donde los elementos esenciales del género se mantienen en ambos casos. Vilanova destaca la “peregrinación por extrañas tierras” como el elemento constitutivo más íntimamente compartido por ambas estructuras genéricas, lo cual le lleva a afirmar lo siguiente: “El peregrino andante<sup>8</sup> de Cervantes es el antiguo caballero andante que ha sustituido los ideales anacrónicos de la caballería medieval profesados por Don Quijote, por las virtudes estoicas del caballero cristiano que el humanismo erasmista ha legado al pensamiento de la Contrarreforma” (1949: 109).

Desde estos presupuestos, podría colegirse que Cervantes habría sido capaz con su *Persiles* de fusionar el ideal caballeresco procedente de la tradición épica con el pensamiento neoplatónico heredado de la novela grecorromana y del Renacimiento<sup>9</sup>, utilizando para ello la estructura narrativa proporcionada por la novela de Heliodoro, revestida del necesario disfraz contrarreformista que los tiempos demandaban como salvaguarda de su –presumible– crítica al sistema; y donde la peregrinación, más que un simple escenario donde situar la acción de los personajes, constituiría un rasgo esencial en la versión que hace Cervantes del nuevo/viejo género de la novela de aventuras: crisol donde convergen y cobran sentido trascendente todas las historias que se van sucediendo.

Esta importancia que Cervantes concede a la peregrinación tendría, en los primeros capítulos del *Persiles*, su más exaltado reflejo en una sucesión de tres historias hiperbólicas de amor que podrían remitir, alegóricamente, a tres itinerarios de peregrinación fácilmente identificables por la filiación geográfica de sus protagonistas masculinos.

En realidad, esta relación de equivalencia que proponemos en torno a las historias intercaladas de Antonio el bárbaro, Rutilio y Sosa Coitiño no es original en sus aspectos más básicos, pues se le debe a Juan Bautista Avalle-Arce una primera reformulación a este respecto. Según recoge el crítico:

---

<sup>8</sup> Esta nueva designación que hace Vilanova del héroe de la novela bizantina (“peregrino andante”), constituye una variante de la que utiliza el propio Cervantes (“andante peregrino”) para dejar constancia, precisamente, de la relación de dependencia ideológica con el género de la novela de caballería a través de su personaje más emblemático. Así caracteriza Auristela a su “hermano” Periandro: “–Mi hermano Periandro es agradecido, como principal caballero, y es discreto, como andante peregrino” (314). En esta y en las sucesivas citas de la obra póstuma de Cervantes, utilizaremos la 5ª edición de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* realizada por Carlos Romero Muñoz, publicada en Cátedra, Madrid, 2004.

<sup>9</sup> Avalle-Arce lo expresa de este modo: “El caballero, además, infunde en el peregrino sus virtudes cristianas (que vienen a reforzar la carga simbólica tradicional), mientras que los ideales platónicos que inspiran al peregrino le vienen del cortesano” (1992: 24).

En el primer libro del *Persiles* tenemos, pues, un tríptico de vidas, conceptos rectores de las mismas y de sus respectivas nacionalidades, que se puede expresar en las siguientes fórmulas: Antonio-español-honor; Rutilio-italiano-lascivia; Manuel-portugués-amor. Ideológicamente, Cervantes nos presenta en estos tres vivires el concepto quintaesenciado que un español del siglo XVI tenía de tales nacionalidades (1975: 84).

Y continúa el estudioso en estos términos:

Se trata de un verdadero “camino de perfección” –lección íntima del *Persiles*– que tiene que desembocar forzosamente en Roma, dada la orientación del autor. Y los hitos camineros son estos trípticos en los que Cervantes va dando unidad a la variedad, antes de someter el todo a la unidad final y definitiva de la Verdad Absoluta (1975: 85).

Aunque pueda existir discrepancia con Avalle-Arce cuando afirma que “la orientación del autor” –religiosa se entiende– apuntaría a Roma como culminación de la experiencia viajera-penitente, sí reconocemos el acierto del estudioso a la hora de asimilar el tríptico de historias amorosas con los “hitos camineros” de ese “verdadero camino de perfección” (visión que procede del viaje de iniciación presente en la novela griega)<sup>10</sup> que es el *Persiles*: una sucesión de tres etapas o fases (en la mística tradicional: purgativa, iluminativa y unitiva) que deberá ir superando la pareja protagonista (Periandro y Auristela) al objeto de consumir su anhelada unión (el matrimonio *Persiles*-Sigismunda).

Como vemos, Avalle-Arce reconoce la función trascendente que desempeñan estas tres historias en el contexto general de la obra, sin embargo, no llega a profundizar en los aspectos –digamos– más tangibles o pedestres, que serán los que habrán de definir con mayor claridad el verdadero papel que asuman los tres ejemplos de amadores en su sentido alegórico.

Porque nos estamos refiriendo a la relación directa que podría existir entre la triple historia amorosa de Antonio el bárbaro, Rutilio y Sosa Coitiño con las tres peregrinaciones que nos han sido transmitidas a través de la tradición cristiana: Jerusalén, Roma

---

<sup>10</sup> Así lo expresa Svetlana Piskunova: “Los misterios órficos e isídicos, que en muchos aspectos están reflejados en la novela griega, se basan en el ritual de la iniciación, que incluía tales etapas, como la muerte temporal, el paso del Alma a través de las tinieblas hacia la luz, la resurrección a la vida eterna, la unión de la pareja mística en bodas místicas después de la separación. Análogas son las etapas del desarrollo de la trama de la novela bizantina. El proceso de su cristianización empezó ya en la Antigüedad y continuó en la Edad Media y en el Renacimiento (especialmente en las obras de Marcilio Ficino, Giovanni Pico della Mirandola y gracias al descubrimiento del corpus Hermeticum)” (2004: 847).

y Santiago. En este sentido, podría establecerse un paralelismo, en función de su afinidad geográfica, entre cada una de las tres historias amorosas que nos ocupan y una determinada peregrinación. A saber: Jerusalén/Sosa Coitiño, Roma/Rutilio y Santiago de Compostela/Antonio el bárbaro. Incluso, dada la tradicional asimilación de cada una de las peregrinaciones aludidas con el apóstol que mejor la representa, podría sugerirse la posibilidad de que Cervantes se hubiese inspirado en un episodio muy concreto de la *Biblia* a la hora de formular su triple estructura amorosa<sup>11</sup>. Nos estamos refiriendo a la Transfiguración de Jesús en el monte Tabor ante tres de sus doce apóstoles: Santiago, Juan y Pedro<sup>12</sup>.

En conclusión, a la doble caracterización que habíamos conformado en un principio en torno a los tres episodios que abren el *Persiles*, habría que añadirle un tercer elemento relacionado ahora con el lugar con el que se identifica cada uno de los tres apóstoles aludidos: San Pedro-Roma-Rutilio, San Juan-Jerusalén-Sosa Coitiño y Santiago-Compostela/Finisterre-Antonio el bárbaro. De este modo quedaría definida, a la par que bien cohesionada, la intención de Cervantes de emplear estas tres historias de amor hiperbólico que se suceden en el libro I como soporte o estructura profunda de toda esa gran historia de la búsqueda del *amor trascendente* que es el *Persiles*.

## II. LA HISTORIA DE ANTONIO EL BÁRBARO ESPAÑOL

Se asimilaría, según venimos argumentando, a la peregrinación al Occidente cristiano: Santiago de Compostela/Finisterre, que es el lugar en donde diferentes tradiciones señalan la ubicación de los restos del apóstol Santiago. Aunque son numerosos los elementos que identifican la relación que proponemos, aquí solo citaremos los más significativos:

1. El argumento que remite al tema de la peregrinación jacobea se centra aquí en la esforzada andadura del español Antonio el bárbaro y del personaje femenino de

<sup>11</sup> Está ampliamente aceptado por la crítica, desde Schevill y Bonilla en su edición (1914) hasta Armstrong-Roche (2009: 280-290), que Cervantes se sirvió de la *Biblia* en determinados pasajes de su *Persiles*. Francisco Calero, sin contar alusiones alegóricas, recoge hasta veintisiete citas literales. En este sentido, debemos señalar el interés del estudioso por constatar la gran importancia que adquiere el *Éxodo* en la obra póstuma de Cervantes, ya observado por la estudiosa D. de Armas: “El peregrinaje en el *Persiles*, el avance, lleno de ansiedad y de vicisitudes de los protagonistas, va desde Islandia a Roma, pero también puede ser leído alegóricamente como viaje desde Egipto hasta la Nueva Jerusalén. Hay múltiple evidencia interna de que la historia del *Éxodo* subyace -o ‘pennes’, para usar el verbo de George Herbert- el argumento principal de la última novela de Cervantes” (1991: 136). Véase Calero, 2017: 119-127.

<sup>12</sup> Lucas, 9: 28-29: “La Transfiguración. Unos ocho días después de estos discursos, tomó consigo a Pedro, a Juan y a Santiago, y subió al monte a orar. Mientras Él oraba cambió el aspecto de su rostro, y sus vestidos se tomaron de una blancura resplandeciente”.

Ricla, que culmina con la unión amorosa de la pareja (alegoría de la unión mística) dentro de un espacio geográfico fuertemente influenciado por la filiación española de su protagonista masculino, combinando lo mítico (la isla bárbara, la cueva, etc.) y lo real (Quintanar de la Orden).

2. Antonio el bárbaro nace en la localidad manchega de Quintanar de la Orden de Santiago (cuya referencia al Santo incluida en el topónimo evita mencionar Cervantes), lugar en donde también terminará su viaje, convenientemente dramatizado mediante el reencuentro con su padre. En resumen, el círculo de la *peregrinatio vitae* de Antonio el bárbaro se abre y se cierra en la casa de su padre, Diego de Villaseñor, natural de Quintanar de la Orden de Santiago. En este sentido, y siguiendo las observaciones de Michael Nerlich sobre la afición de Cervantes a la cábala y a los juegos de palabras con intención filosófica<sup>13</sup>, encontramos en el nombre del padre del bárbaro español un símbolo de ese mismo retorno pero ahora de naturaleza metafísica. A saber: Diego > Yago > Santiago<sup>14</sup>; Villa > casa de campo; Señor > Luz > Estrella > *Stella*. En conclusión: Diego de Villa-señor = Santiago del campo de la estrella > Santiago de Compostela.

3. El hallazgo de la que será su esposa, la virginal Ricla, en la marisma rocosa de esa mítica isla a la que llega el naufrago Antonio el bárbaro completamente desahuciado, podría asimilarse alegóricamente al éxito de la llegada del exhausto peregrino jacobeo a su meta del *finisterrae* gallego; en cuanto al papel que se le asigna a aquella como diosa Venus simbolizada en esa concha o vieira, símbolo, a su vez, del objeto de búsqueda de todos los peregrinos que se encaminan por esa vía de peregrinación del septentrión peninsular hasta más allá de Santiago de Compostela en los acantilados rocosos de Finisterre.

4. La ocupación de la bella Ricla (personificación del ideal jacobeo), consiste, según el relato del propio Antonio el bárbaro, en: “que, por entre las peñas, riscos y escollos de la marina, pintadas conchas y apetitoso marisco andaba buscando” (174); es decir, una profesión similar (mariscadora) a la que se atribuye al apóstol Santiago (pescador). En sentido alegórico, pues, se sugiere la intención de Ricla por “recoger” peregrinos llegados a las costas rocosas del Finisterre, como así se deduce del relato de la fabulosa arribada del propio Antonio el bárbaro.

<sup>13</sup> “No nos equivoquemos: el arte de Cervantes, aquí y en otras partes, no se limita a jueguecillos de palabras: es un filósofo que -en medio, a continuación o al principio- de un mensaje artístico relativo a los problemas filosóficos, morales o teológicos más profundos, o considerados como tales en la época, se permite -porque su talento le autoriza a ello- juegos de palabras que, fuera de este contexto, serían tal vez triviales, pero que en el contexto de las obras cervantinas pueden adquirir todas las dimensiones de la existencia humana” (2005: 260).

<sup>14</sup> “SANTIAGO, el Apóstol Santiago se llama en Latin Iacobus [...] Declaremos el nombre de Santiago, que está algo dificultoso, con remitirle a la palabra Diego” (Covarrubias, 1611: 1286).

5. La llegada de Antonio el bárbaro, náufrago sobre una barca a merced de las mareas y los vientos, a una cueva que se abre al litoral: “Llegó la barca a dar casi en seco por la cueva adentro” (170), remite a la leyenda jacobea de la *Traslatio*; donde se cuenta que el Apóstol descabezado llegaría desde Jerusalén en una barca sin timón a un lugar de Galicia en la confluencia de los ríos Sar y Ulla. En este contexto mítico-alegórico, ¿acaso una “cueva adentro” que se abre al litoral no constituye una forma figurada de referirse a una ría, donde, “dar casi en seco”, significaría adentrarse por ella siguiendo algún curso fluvial hasta varar la barca finalmente?

6. Si en el punto anterior las alusiones a esa arribada en el interior de una ría señalaban al Pedrón/Padrón (Iria Flavia)<sup>15</sup> de las tradiciones santiguistas, lo que sigue a continuación, en relación al lugar en el que Cloelia entrega su alma y es enterrada: “en la estancia más adentro” (170); ¿no podría aludir al lugar donde se custodian los restos del Apóstol en Santiago de Compostela, el cual se encuentra situado “más adentro” (25 kilómetros aproximadamente) del lugar mencionado como punto de ataque?

7. Derivado del punto anterior, la artificiosa descripción del lugar en donde será enterrada Cloelia: “vio que era hecho y fabricado de la naturaleza como si la industria y el arte se hubieran compuesto. Era redondo, cercado de altísimas y peladas peñas y, a su parecer, tanteó que bojaba poco más de una legua” (172), sugiere la presencia de una villa amurallada de características similares a las que poseía la Compostela medieval. Además, la circunstancia de servir la descripción como antesala al enterramiento de Cloelia “en lo hueco de una peña” (173), junto con el compromiso de Antonio el bárbaro de traer “una gran cruz que en su estancia tenía y la pondría encima de aquella sepultura” (173), constituiría una simbólica alusión a la mayor “peña-sepultura” de España: la catedral del apóstol Santiago en Compostela, cuya mole rocosa con planta de cruz latina se levanta –como en el caso de la tumba de Cloelia– “encima del enterramiento” del Apóstol.

8. El tradicional saludo-despedida al Apóstol, que hace el peregrino a su llegada a la catedral de Santiago de Compostela, encuentra en el episodio del bárbaro español su más evocador recuerdo cuando, en el momento antes de partir: “Quiso Auristela ir a despedirse de los huesos de su querida Cloelia” (181). Porque, la referencia que se hace a “los huesos” de la difunta no solo no se corresponde con los restos de un cadáver reciente (como debería ser el de Cloelia), sino que parece apuntar a unos restos

---

<sup>15</sup> En la localidad gallega de Padrón, situada en la confluencia de los ríos Sar y Ulla, todavía puede visitarse el *Pedrón* que según la leyenda fue utilizado para amarrar la barca que traía los restos del apóstol Santiago. Cervantes podría haber conocido este dato geográfico no solo a través de las leyendas del Apóstol, sino también consultando el *Tesoro* de Covarrubias: “SANTAMARÍAFINIS-terrae, ciudad antigua, dicha antiguamente Iria Flavia” (1611: 1286).

más longevos: ¿los del Apóstol? También, resulta revelador el modo en que Auristela expresa sus sentimientos frente a la tumba de su difunta ama: “lloró sobre la sepultura y, entre lágrimas de tristeza y entre muestras de alegría, volvieron a embarcarse” (181); pues, esta especial forma de exaltación de los sentimientos resulta ser la propia que experimenta tradicionalmente el peregrino ante las osamentas que se veneran en la catedral compostelana: se llora de tristeza junto al arca de sus restos y se ríe de alegría al abrazar el busto, igualmente sonriente, del Apóstol.

### III. LA HISTORIA DEL ITALIANO RUTILIO

Se correspondería con la peregrinación que se dirige a Roma a venerar los restos de San Pedro (también los de San Pablo), constituyendo la etapa central de ese gran camino de peregrinación que venimos postulando. Veamos los elementos que lo conforman:

1. El engarce argumental con el episodio de Antonio el bárbaro, que se materializa diegéticamente en la decisión de Periandro de acoger a Rutilio en sus barcas formando parte de la expedición de peregrinos, transmite una clara imagen de continuidad; lo cual, estaría en consonancia con esa misma idea que se proyecta de una nueva etapa que habrá de sumarse a la anterior en la conformación de esa triple estructura de peregrinación.

2. El argumento de la historia del italiano Rutilio se centra en las fabulosas consecuencias que se derivan del malogrado intento del “maestro de danzar” y su pupila de llegar a Roma, huyendo del padre de esta, que no habría de aprobar la relación amorosa. Es decir, que el viaje a Roma constituiría el detonante de toda la narración posterior. Razón, esta, que nos induce a practicar la pertinente asimilación entre la peregrinación a Roma y la huida por causa amorosa de la pareja de danzantes italianos, dentro de la tradición platónica que venimos señalando<sup>16</sup>.

3. La dedicación del italiano a la danza sugiere la presencia de un personaje frívolo y bohemio; sin embargo, no debe descartarse que se trate, una vez más, de un disfraz cervantino para escamotear una identidad de sentido contrario, que apuntaría –digamos– a *bailes más serios*. Como así podría deducirse cuando Rutilio afirma: “Entré a enseñarle los movimientos del cuerpo, pero movíla los del alma” (185). En tal caso, la alegoría nos llevaría a considerar la identidad de Rutilio en función del dominio que manifiesta tener de esos “bailes honestos más que en otros pasos” (185); pues, ¿acaso peregrinar no podría considerarse la forma más honesta de *dar pasos*?

<sup>16</sup> Según recoge Antonio Martí (1983: 387): “El peregrinaje de Persiles es como el de Platón, de carácter metafísico, cuya finalidad es el aprender y el conocer nuevas ideas”.



4. A la equiparación que hemos realizado de esos “bailes honestos” impartidos por Rutilio con la peregrinación a Roma, habría que sumarle otro sentido en la comprensión del episodio: el que se dimana de la vida bohemia y disoluta con que solía identificarse a quien se dedicaba al oficio de la danza. Lo cual podría cumplir, en el relato profundo de la historia del italiano, una función muy concreta: aludir al aspecto frívolo y superficial de la peregrinación, la romería; cuyo término no solo se emplea para nombrar a la que se dirige a Roma, sino también a otros santuarios cristianos, y donde el ambiente festivo imperante como exaltación del sentimiento popular, se refleja en las emotivas manifestaciones del folclore autóctono, entre las que la danza ocupa un lugar principal.

5. Causa extrañeza que Rutilio emita juicios peyorativos sobre su amada: “(ya que las [gracias] del entendimiento le faltaban)”, “como no discreta” (185). Esta circunstancia, nada habitual en el tratamiento que suele desarrollar Cervantes del tema de los enamorados, nos lleva a plantearnos la posibilidad de que nuestro autor estuviera utilizando al personaje de la *furtiva esposa* de Rutilio con fines bien distintos. Dada la asimilación que venimos postulando entre la peregrinación (la huida a Roma) y el oficio de danzante de Rutilio, juzgamos que la catalogación de simple que emite Rutilio de su enamorada, que además es una mera figura sin ningún tipo de actuación en la historia (por ello Cervantes, a diferencia de Riela y Leonora, ni siquiera le ha puesto un nombre), podría simbolizar a la ignorancia asociada a quien peregrina a Roma movido por esa exaltación popular. De ahí, posiblemente, el fracaso de la pareja de enamorados antes siquiera de llegar a Roma.

6. La relación que se establece entre el amor casi irracional que se profesa la pareja protagonista y la inmisericorde sanción de que es objeto en Roma, conformaría una imagen que redundaría en la visión que para Cervantes tendría la Ciudad Eterna como juez sumarísimo en su defensa del monopolio de las almas. No de otro modo, la confesión que realiza Rutilio ante el tribunal que lo juzga: “Su confesión y la mía, que fue decir que yo llevaba a mi esposa y ella se iba con su marido” (186), que aludiría a los *Discursos* platónicos (la unión de la pareja mística, en *Fedro*, *El Banquete*), no solo no consigue exculparle sino que constituye el argumento principal de su condena a muerte.

7. Dado que el camino de la huida a Roma es la vía escogida por la pareja de enamorados para salvar su amor, el fracaso de su empresa, pues, se asimilaría alegóricamente al fracaso de la peregrinación romana; en cuanto al papel protagonista que pretende arrogarse en detrimento de las otras dos peregrinaciones complementarias del

cristianismo<sup>17</sup>, Santiago y Jerusalén, las cuales –¿paradójicamente?– nunca se citan en el *Persiles*<sup>18</sup>.

8. En el capítulo 12 del libro IV, Rutilio reaparece misteriosamente en los arrabales de Roma llegado desde la mítica isla de las ermitas (II, 21), que fue donde decidió quedarse al objeto de encender “el farol que guiase a los perdidos navegantes” (424). En este sentido, la fabulosa aparición del danzante en Roma formando parte, junto al ayo de Periandro (Serafido), del clímax argumental del *Persiles* (la culminación del proceso de anagnórisis de Periandro), no solo revela uno de los momentos de mayor carga conceptual de la novela-epopeya, sino también el recorrido de peregrinación que debería haber realizado el propio italiano danzante: desde el faro de Hércules<sup>19</sup> en el Finisterre gallego (final geográfico de la peregrinación a Santiago) hasta los arrabales de Roma<sup>20</sup>.

#### IV. LA HISTORIA DEL PORTUGUÉS SOSA COITIÑO

Se relacionaría con el camino que se dirige a Oriente, es decir, Jerusalén: lugar donde San Juan Evangelista nació y predicó su evangelio. La asimilación que hagamos de Portugal (patria de Sosa Coitiño) con Jerusalén se deducirá del desarrollo diegético del episodio. Estos serían sus principales constituyentes:

1. Al igual que en el caso de Rutilio, Sosa Coitiño también es recogido por Periandro para formar parte de la expedición de navegantes. En tal caso, vuelve a confirmarse el necesario engarce argumental que conecta la historia del portugués enamorado con las dos anteriores.

<sup>17</sup> Márquez Villanueva expone los motivos de la repulsa de Roma hacia la sede compostelana, que arranca de la Edad Media y repunta en el siglo XVI y posteriormente en época de Felipe III (2004: 223-230; 315-319); y que Cervantes, perfecto conocedor del conflicto, bien pudo reflejar en su *Persiles* mostrando una engañosa peregrinación a Roma (literal, en los libros III y IV) para encubrir la verdadera peregrinación a Compostela (alegórica, presente en los libros I y II).

<sup>18</sup> Subrayaremos que el sorprendente olvido de Cervantes, que resulta aún más evidente en el caso de la peregrinación a Santiago de Compostela, por ser el Apóstol patrón de España y la peregrinación a “sus osamentas” patrimonio peninsular, solo puede deberse a una decidida voluntad de ocultación. Para ver hasta qué punto la fama del Apóstol estaba fuera de dudas en época de Cervantes, baste con leer la entrada “SANTIAGO” en el *Tesoro* de Covarrubias: “SANTIAGO [...] No tengo que referir aquí su historia, y su leyenda, pues a todos es notoria, y particularmente a nosotros los Españoles, que le tenemos por Patrón” (1611: 1286).

<sup>19</sup> En la costa del Finisterre gallego se encuentra el llamado faro de Hércules, que, debido a su fama y a su antigüedad (se remonta, al menos, a la época de los romanos) Cervantes tuvo que haber conocido.

<sup>20</sup> Dicho de manera popular: “Remover Roma con Santiago”.

2. El canto (el soneto) que entona el portugués constituye en sí mismo una evidente alusión a la trascendencia del camino de peregrinación: “camino, aunque no usado, alegre y cierto” (196).

3. El estado de desahucio en que se encuentra el portugués: “aunque creo que con mucha brevedad le dejaré libre [al navío] de la carga de mi cuerpo, porque las penas que siento en el alma me van dando señales de que tengo la vida en sus últimos términos” (197), sugiere esa misma idea de final penitente que remite al suplicio jerosimitano por antonomasia: el camino de peregrinación como símil penitente del camino de la cruz; cuyo punto culminante se encarga Periandro de detallar con exactitud, utilizando para ello una imagen que alude a los pies como instrumentos potenciales de ese agónico suplicio: “El alma ha de estar –dijo Periandro– el un pie en los labios y el otro en los dientes, si es que hablo con propiedad” (197-198).

4. La isla a la que llega el grupo de viajeros antes de que comience el portugués a relatar su historia constituye una velada alusión a la tierra de Jerusalén: “llegaron a una isla también despoblada, aunque no de árboles, porque tenía muchos, y llenos de fruto que, aunque pasado de sazón y seco, se dejaba comer” (198). Porque, el narrador, que solo utiliza a esa especie de árboles como referente de toda la isla, podría estar aludiendo a uno muy concreto: la higuera; la cual protagoniza una famosa parábola bíblica coincidiendo con la “Entrada triunfal en Jerusalén” (Marcos, 11: 12-14; 20-26).

5. El “enamorado portugués” comienza a relatar la historia de su vida como si fuera el relato alegórico de un camino de iniciación, donde, tras la noticia de su linaje, nos cuenta la peripecia de su historia amorosa con Leonora; donde no ha de faltar ni el preceptivo viaje a Oriente (Berbería), ni la muerte iniciático-amorosa del caballero-peregrino.

6. La militancia del portugués en la Orden de Cristo (heredera del Temple en Portugal): “y de cruz, la que le hallaron en el pecho en un escapulario, que era la de Christus, por ser caballero de su hábito” (206), constituye una clara alusión a las Cruzadas a Tierra Santa, cuya conquista de Jerusalén encontraría su equivalente diegético en la conquista amorosa de Leonora: personificación –como en el caso de Ricla en la historia de Antonio el bárbaro– de esa idílica Jerusalén anhelada por el peregrino portugués.

7. La misión de dos años en Berbería<sup>21</sup>, a la que es enviado el portugués Sosa Coitíño, se correspondería con los dos años de espera que el padre de Leonora le

---

<sup>21</sup> Debe tenerse en cuenta que, literalmente, la asimilación de Jerusalén con Berbería no sería correcta; pues, los territorios de Berbería no pasan de las costas de Libia. Nosotros, sin embargo, vemos dos factores que podrían suplir esa falta de exactitud geográfica. En primer lugar, habría que considerar la ausencia de realidad en beneficio de una exclusiva verosimilitud de lo que se cuenta, por lo que la proximidad geográfica entre Berbería y Tierra Santa aportaría un dato verosímil; la segunda sería de orden formal, centrada en la similitud de sonidos entre el

pone como condición para poder casarse con su hija. Tal coincidencia temporal, pues, podría interpretarse como una alegoría de la duración de la peregrinación a Jerusalén (Berbería), así como del objetivo espiritual a conseguir: el matrimonio (místico) con Leonora como alegoría de la conquista de la Jerusalén celeste.

8. El hecho de que vuelva a retomarse el episodio del portugués Sosa Coitiño en el libro III nos trasmite, en un sentido general, la idea de una historia inacabada que en este punto deba completarse. Dado que el episodio se centra en la rememoración de su figura a través del epitafio que se muestra en su tumba, la alegoría podría interpretarse aquí en relación a la resurrección del citado personaje portugués (su memoria) en esa Nueva Jerusalén (Portugal) donde los peregrinos comandados por Periandro han desembarcado: “Llegó el navío a la ribera de la ciudad y, en la de Belén, se desembarcaron” (434). En este sentido, la tercera y última de las historias que cierra el tríptico amoroso-peregrino ejemplificaría, con sus hitos argumentales (la muerte de Sosa en el libro I y su recuerdo en el libro III), las dos fases más importantes de un recorrido iniciático tradicional: la muerte y el renacimiento.

## V. CONCLUSIONES

Una vez hemos justificado la viabilidad de la asimilación entre el alegorizado (la triple peregrinación) y el alegorizante (las tres historias de amor hiperbólico), podría comprobarse cómo esa misma disposición se proyectaría ahora sobre el eje argumental de toda la obra, conformando de este modo una verdadera macroestructura en refuerzo de la consideración del *Persiles* como el relato de un gran viaje de iniciación, en la misma línea de la *Odisea* de Homero y de la tradición subsiguiente de la novela griega.

En conclusión, las historias de Antonio el bárbaro, Rutilio y Sosa Coitiño constituyen un ingenioso *vademecum* peregrino en torno a los misterios del cristianismo primitivo presentes en las corrientes reformadoras del Renacimiento y del Barroco. Cervantes, a modo de narraciones homodiegéticas de sentido ejemplarizante, las reúne convenientemente encadenadas al comienzo del libro I, para luego proyectarlas en libros sucesivos difuminadas a lo largo de un extraño e interminable recorrido a caballo entre el mito y la realidad, o mejor dicho: a través de los mitos y las alegorías para arrojar, a quienes sabían leer, luz sobre la realidad.

---

término BERBERÍA y BARBARIE, que además unificaría a ambas expresiones en la identificación de un mismo concepto: Berbería > Islam-infieles > Barbarie, ampliando de este modo la referencia semántica de Berbería a los territorios ocupados por el Islam (Jerusalén).

## BIBLIOGRAFÍA

- ARMAS WILSON, Diana de (1991), *Allegories of love, Cervantes "Persiles y Sigismunda"*, Princeton-New Jersey, Princeton University Press.
- ARMSTRONG-ROCHE, Michael (2009), *Cervantes' Epic Novel. Empire, Religio and the Dream Life of Heroes y Persiles*, Toronto, Toronto University Pres.
- AVALLE-ARCE, Juan Bautista (1975), *Nuevos deslindes cervantinos*, Barcelona, Ariel.
- (1992), "Introducción", en Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Juan Bautista Avalle-Arce (ed.), Madrid, Castalia: 7-27.
- Biblia, La Santa* (1973), Evaristo Martín Nieto (dir.), Valladolid, Ediciones Paulinas.
- CALERO, Francisco (2017), *Estudio de autoría de "Los trabajos de Persiles y Sigismunda", "Filosofía antigua poética" y "Novelas ejemplares"*, Madrid, Dykinson.
- CERVANTES, Miguel de (1999), *Miguel de Cervantes. Obras Completas*, Florencio Sevilla (ed.), Madrid, Castalia.
- (2004), *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Carlos Romero (ed.), Madrid, Cátedra.
- COVARRUBIAS, Sebastián de (1611), *Tesoro de la lengua castellana*, Madrid, Luis Sánchez. Disponible en: <http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/765/16/tesoro-de-la-lengua-castellana-o-espanola/> [6/4/2020].
- HELIDORO (1979), *Teágenes y Cariclea*, Emilio Crespo (ed.), Madrid, Gredos.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco (2004), *Santiago: trayectoria de un mito*, Barcelona, Bellaterra.
- MARTÍ ALANIS, Antonio (1983), "Platonismo agustiniano en el *Persiles*", en *Estudios* (Orden de la Merced), 142: 379-487.
- NERLICH, Michael (2005), *El Persiles descodificado, o la "Divina Comedia" de Cervantes*, Madrid, Hiperión.
- PLATÓN (1997), *Diálogos III. Fedón. Banquete. Fedro*, Carlos García Gual, Marcos Martínez Hernández y Emilio Lledó Íñigo (trad., intr. y notas), Madrid, Gredos.
- PISKUNOVA, Svetlana (2004), "El género de la novela y la tradición retórica. El caso del *Persiles* y de las *Almas muertas*", en *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*. Alicia Villar (ed.), Asociación de Cervantistas: 839-849.
- SCHEVIL, Rodolfo y Adolfo BONILLA (1914), "Introducción", en Miguel de Cervantes, *Persiles y Sigismunda*, Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla (eds.), Madrid, Bernardo Rodríguez: I: V-XLVI.
- SEIFERT, Ulrike Rose (2014), *La alegoría del Barroco: Persiles y Criticón entre novela y alegoría*, Colonia, Universidad de Colonia. Disponible en: [https://kups.uni-koeln.de/5969/1/La\\_alegor%C3%ADa\\_del\\_Barroco\\_final\\_-\\_publicacion.pdf](https://kups.uni-koeln.de/5969/1/La_alegor%C3%ADa_del_Barroco_final_-_publicacion.pdf) [6/4/2020].

UCEDA PIQUERAS, Pascual (2017), *1617-2017. El testamento heterodoxo de Cervantes en el Persiles*, Barcelona, Carena.

VILANOVA, Antonio (1949), “El peregrino andante en el Persiles de Cervantes”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, 22: 97-156.

*De mi patria y de mí mismo salgo*

**Actas del X Congreso Internacional  
de la Asociación de Cervantistas**  
(Madrid, 3-7 de septiembre de 2015)

Universidad Complutense de Madrid  
Facultad de Filología

**Comité Local Organizador**

**Presidente**

José Manuel Lucía Megías

**Secretario-Tesorero**

Aurelio Vargas Díaz-Toledo

**Miembros del Comité Local Organizador**

Esther Borrego Gutiérrez

Álvaro Bustos

Isabel Colón

José Ignacio Díez

Manuel Fernández Nieto

Antonio Garrido

Javier Huerta

Julio Vélez

**Comité Científico**

Alexia Dotras

Ruth Fine

Steven Hutchinson

Kenji Inamoto

Isabel Lozano-Renieblas

José Manuel Martín Morán

Carlos Mata

Vibha Maurya

José Montero Reguera

Jasna Stojanović

María Stoppen

Bénédicte Torres

Juan Diego Vila

Alicia Villar Lecumberri



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID



ASOCIACIÓN DE  
CERVANTISTAS



ISBN 978-84-18979-67-5



Universidad  
de Alcalá

INSTITUTO UNIVERSITARIO  
DE INVESTIGACIÓN  
MIGUEL DE CERVANTES